4847

B.D.I.C

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES : UNIOS

Lucha de Clases

NOVIEMBRE 1947 — ORGANO DE LA SECCION ESPAÑOLA DE LA IV INTERNACIONAL — ANO 2 Nº 16

PRECIO : 5 FRANCOS

OFICINA : 19, RUE DAGUERRE PARIS (14e)

Editorial

AUN NO ES TARDE

Los trabajadores espanoles deben darse cuenta que el actual momento politico registra una serie de procesos que es preciso, hoy mas que nunca, seguir con la maxima atencion. Los manejos del propio Franco, de los monarquicos, de los « prietistas » y, por encima de todos ellos, los designios de los imperialismos anglo-sajones se desenvuelven con el objetivo comun de asegurar la permanencia del orden capitalista y la canalizacion pronta hacia el mismo de la accion de masas en cualquier conyuntura que pueda surgir en Espana.

El tan cacareado plazo fijado por la ONU para el reemplazo de Franco pasa a la historia sin que el menor sintoma pueda indicar que estan proximas las medidas que pudieran inquietar realmente el régimen franquista.

Son notorios, por el contrario, los deseos explicitos del Gobierno norteamericano de dar largas al asunto espanol. Y no para mantenerse entretanto en una actitud de espectador hostil o reticente al régimen franquista, sino preferentemente en gesto de interesado y rapaz comerciante. Diversos personajes politico-financieros del « plan Marshall » han merodeado recientemente en tierra espanola. Han celebrado entrevistas con Ministros, con banqueros, con el propio Caudillo.

En los medios imperialistas, la tendencia es de dejar hoy en un segundo plano la cuestion espanola.

Los Estados Unidos eran partidarios de retirar pura y simplemente la cuestion del orden del dia. Finalmente una proposicion polaca ha sido aprobada: La Comision Politica de la ONU hace confianza al Consejo de Seguridad para que éste tome sus responsabilidades cuando la situacion en Espana lo exija (?).

De la Asamblea de la ONU a la Comision Politica, de esta al Consejo de Seguridad, y vuelta a empezar. La prensa diaria ha dicho claramente que la cuestion espanola estaba siendo enterrada en la ONU.

En el canamazo de esta politica cinicamente capitalista hay que situar los distintos intentos que se dibujan para ofrecer una « solucion » a tal cuestion.

Hallamos en este terreno los proyectos de « democratizacion » esgrimidos por el propio Franco: nombramiento de un Jefe de Gobierno, al que se incorporarian algunos viejos personajes monarquico-franquistas, etc.

Es sabido que poco les basta a los dirigentes imperialistas anglo-sajones para apreciar que un gobierno « procede del consentimiento de los gobernados... »

Como todas las contingencias deben ser previstas, el apoyo a Franco no impide el desarrollo simultaneo de una politica que sirva para atar las manos a la clase trabajadora para el caso en que los manejos franquistas deban ser dejados de lado.

Indalecio Prieto y Gil Robles son recibidos por los Ministros de Estado de Inglaterra y Francia. Los forcejeos para ofrecer al capitalismo internacional una amalgama monarquico-republicana continuan. Naturalmente, los monarquicos aumentan sus exigencias. Su « formula » se centra cada vez mas en la restauracion previa de la Monarquia.

Reforzado en sus maniobras por toda esta politica Gil Robles, consejero politico de D. Juan, se permite formular declaraciones insolentes: los monarquicos no participaran jamas al gobierno sonado por el senor Prioto.

Los distintos aspectos de esta situacion, que era facilmente previsible, no debe conducirnos de ningun modo a un estado de desmoralizacion y modorra, del que estan infinitamente lejos los trabajadores en Espana, que aprovechan todas las posibilidades para afirmar su presencia contra el régimen.

La experiencia vivida que ha concluido en el fracaso politico y la dislocacion, por impotentes, de todos los « grandes » organismos —Alianza de Fuerzas Democraticas, Junta de Liberacion, Union Nacional, sin hablar ya de la comica « Espana Combatiente »— deberia servir, por el contrario, para que se diera un vigoroso paso adelante.

Para todos los trabajadores espanoles, la actual conyuntura debe significar el proposito decidido de hacer comprender a sus organizaciones que se cierra decididamente un periodo politico y que se abre otro: EL DE CENTRAR TODO EL ESFUERZO, TODOS LOS MEDIOS EN LA LUCHA REVOLUCIONARIA.

Por desgracia, hasta ahora nuestras repetidas llamadas por la constitucion de un frente proletario, bajo el signo de la ALIANZA OBRERA, han cosechado —al lado de una viva simpatia de los trabajadores— un silencio hostil y hasta la ironia. Cuando los acontecimientos han hecho derrumbarse las artificiosas construcciones, que solo han servido para dorar nuevamente el blason carcomido de fatuos personajes burgueses, hemos oido solamente vagas alusiones por parte de algunos sobre la necesidad del reagrupamiento de las organizaciones obreras de vanguardia; pero jamas sin la concrecion y la persistencia que hubieran precisado.

LO REPETIMOS: EL TIEMPO APREMIA, AUN NO ES TARDE.

Hay fuerzas que esperan, quizas, salvar manana su responsabilidad con el testimonio de sus criticas mas o menos formuladas. Pero es dudoso que los trabajadores espanoles se contenten con ello. Qué propusistéis, qué hicisteis para realizar vuestras proposiciones? Tales preguntas nos seran formuladas a todos Cuanta mayor sea nuestra fuerza, mayor es y sera nuestra responsabilidad.

Por nuestra parte, no cejaremos en el empeno: En nuestra campana por la ALIANZA OBRERA. Campana apoyada en la defensa de las tareas y reivindicaciones que en cada momento deban servir, a nuestro juicio, para su constitucion y desarrollo. Es evidente que en la actual etapa LA LUCHA CONTRA LA OPRESION FRANQUISTA, EL APOYO RESUELTO A LA ACCION COMBATIVA DE LAS MASAS, LA FIRME OPOSICION A LA CAPITULACION ANTE LOS MANEJOS IMPERIALISTAS Y UN CLARO PROGRAMA QUE DE SATISFACCION A LA ASPIRACIONES ECONOMICAS DEMOCRATICAS Y REVOLUCIONARIAS DE LAS MASAS, constituye el punto de partida para una accion que solidarize estrechamente en la lucha a los trabajadores, y que galvanice alrededor de este eje todas las energias populares resueltas a luchar con todas las consecuencias contra el franquismo.

En nuestra prensa, en nuestros manifiestos, en nuestra accion militante hemos ido exponiendo nuestras posiciones, y proposiciones. Solos o acompanados, el combate por un justo programa y una accion eficiente sera proseguido.

Que cada cual asuma sus responsabilidades. La solucion incumbe a la clase obrera. No basta hablar de la Alianza Obrera. HAY QUE CONSTRUIRLA. HAY QUE HACER FACTIBLE SU PRONTA REALIZACION.

Comentario a la disolucion de la JEL

Un entierro de tercera

por F. POLO

Un cadáver acaba de ser enterrado sin discursos ni ceremonias: la Junta de Liberación.

Para la clase trabajadora, la disolución de la Junta no ha tenido gran importancia ya que ésta era un organismo que carecia de vida. Fue la Junta un fruto de las maquinaciones de los capitostes de la política oficial de la emigracion española que, en el primer momento de la llamada « liberación de Europa » tendio a reagrupar las fuerzas antifranquistas en torno de una « legalidad » republicana que no rebasara el marco de la Constitución del 31.

En su Manifiesto de formación, publicado en México bajo los auspicios de Prieto-Barrios, se condenaba de una manera formal los « excesos » de Julio de 1936. Este organismo, en cuya constitución participaron republicanos y socialistas residentes en México, ya se había cuidadosamente impuesto la tarea de obtener el vistobueno del bloque anglo-sajón.

En Francia, encontrábamos la Junta de Liberación con un contenido numérico más proletario debido a la presencia de la C.N.T. y U.G.T. y —en algunas localidades— del POUM. Su Presidente, un miembro de la Confereración: Puig Elias, se permitió en su euforia de entonces enviar un telegrama de felicitación en el momento en que las Cortes fantasmas nombraban el Presidente de la República y se reconstituía todo el tinglado legalista de la incapacidad republicana que, hasta ahora, no ha hecho más que doblegarse constantemente ante las exigencias del imperialismo anglo-americano y de los agentes « liberales » de la burgusía española.

Detengámonos aqui. Hagamos un breve alto en el camino recorrido por la fenecida Junta de Liberación. Nosotros podemos afirmar que la Junta de Liberación no ha servido más que para meter en el pantano toda la fuerza revolucionaria de los trabajadores españoles. Ha sido la antesala que ha permitido la reconstitución de una « legalidad » contrarrevolucionaria con el acuerdo tácito de todas las viejas organizaciones y partidos que se reclaman de la clase trabajadora.

Verdad es que el Partido Comunista Español no se hallaba representado en este contubernio. Pero no nos olvidemos de la existencia de la U.N.E. cuya politica era idéntica, ya que Junta de Liberación y U.N.E. no fueron más que el anverso y reverso de una misma medalla de colaboracion de clase, cuyas caras miraban, la una hacia Washington y la otra hacia el Kremlin, en la lucha que hoy aparece de una forma precisa entre estas dos fuerzas por el dominio de Europa.

Con la experiencia de los Gobiernos Giral y Llopis quisose paliar la divergencia Moscú-Washington. Fue el periodo que se correspondió con la disolución de la U.N.E. por parte del PCE y en el que la Junta de Liberación quedo en la obscuridad. Periodo en que nace la Alianza de Fuerzas Democráticas como intento de conciliación entre los mandatarios de uno y otro campo con vistas a presentarse como un bloque homogéneo antifranquista ante las Naciones Unidas de cuya organizacion se esperaba el milagro de la caida de Franco.

Durante todo ese tiempo, la Junta de Liberación reposaba en estado de catalepsia. Sólo la CNT mayoritaria aferrábase a este cadáver insepulto. Quizás por miedo a encontrarse cortada de las demás organizaciones.

La Junta de Liberación ha servido a llenar un espacio: a meter al movimiento obrero por la via de la política de colaboración de clases. Política que no podia hacer otra cosa sino llevar al fracaso y al desaliento a las masas de la emigración, en la cual se dan sintomas de desintegración.

Razón teníamos cuando la denunciábamos en uno de nuestros primeros números de « *Lucha de Clases* ». Esperamos que la lección habrá servido para esclarecer a los trabajadores españoles que luchan por la Revolución socialista.

El Secretariado de la IVª Internacional a los trabajadores

Ninguna confianza al Buro Staliniano de Belgrado!

Accion de clase revolucionaria contra el imperialismo !

Con motivo de la constitución del denominado « Buró de Informacion » de Belgrado por parte de los nueve Partidos Comunistas que se han reunido en Polonia, el Secretariado Internacional de la IV Internacional ha lanzado un Manifiesto a los trabajadores de todo el mundo denunciando el carácter maniobrero y falso de la declaración de dichos Partidos y poniendo en guardia a los trabajadores y a los pueblos coloniales contra cualquier ilusión relativa a la pretendida lucha « anti-imperialista » de los partidos stalinianos.

« En Mayo 1943, en plena guerra imperialista, señala el Manifiesto, el Presidium de la Tercera Internacional sin ninguna consulta previa a los miembros de los partidos comunistas, tomaba la resolución de disolverla. » Entonces los dirigentes stalinianos estaban en plena luna de miel con los dirigentes « de los paises democráticos aliados », y declaraban que la existencia de un centro internacional chocaba con obstáculos insuperables « a causa de las profundas diferencias de desarrollo de cada pais » y a la « variedad de los problemas » (!!!). Con estos miserables argumentos queria ocultarse el hecho de que lo que se buscaba era el dar aun mas garantias a los aliados imperialistas y reforzar la politica de unión sagrada con ellos.

El Manifiesto de la IV Internacional señala que si hoy los dirigentes stalinianos se acuerdan de que « la ausencia de ligazón entre los partidos comunistas puede conducir a una situación perjudicial a la clase obrera », no es porque estén decididos realmente a romper con la politica nacionalista y de colaboración de clase, sino porque en la contra-ofensiva diplomática que el Kremlin se ve obligado a desencadenar contra la presión intensificada del imperialismo americano, la amenaza de una reconstitución de la Internacional de los partidos comunistas constituye un elemento esencial del chantage que facilitaria nuevos chalaneos y compromisos con el imperialismo y con cada burguesia nacional.

El carácter maniobrero y oportunista de este « Buró de Informacion » de Belgrado, aparece claramente en el hecho de que se limita a un numero reducido de partidos comunistas, de aquellos que pueden contrarrestar la aplicación del « plan Marshall » en Europa, y que su declaración programática lejos de defender la reanudación de la lucha de clases para la conquista del poder, la revolución proletaria y los Estados Unidos Socialistas de Europa y del Mundo, llama por el contrario a los trabajadores a sumarse a una plataforma que designa a los partidos comunistas como *principal tarea* en la hora actual la defensa de « la causa del honor nacional y de la independencia nacional ».

Si los dirigentes stalinianos se propusieran seriamente realizar un « viraje a la izquierda » y quisieran realmente iniciar una lucha anti-imperialista, deberian ante todo dejar de reclamar su participación en los gobiernos burgueses y reivindicar el poder para los partidos obreros, los comunistas y socialistas, apoyados y controlados por las masas, afin de aplicar un programa realmente proletario.

El Manifiesto del Secretariado Internacional concluye señalando que la verdadera fuerza del mundo no la constituye ni el imperialismo americano ni la burocracia soviética, sino los propios trabajadores, quienes deben romper el freno que constituyen las direcciones burocraticas reformistas y stalinianas.

Sobre esta base, y bajo el programa y la bandera de la IV Internacional, fiel continuadora de la Internacional revolucionaria de Lenin y Trotsky, vencerán a su enemigo de clase, salvando con ello a la sociedad de la descomposición y de la barbarie en que la hunde el capitalismo.

Carta abierta al Partido Obrero de Unificacion Marxista

A los Comités dirigentes y a todos los militantes del P. O. U. M.

Estimados camaradas:

Hace diez años, no obstante la salvaje represión desencadenada por la contrarrevolución staliniano-burguesa con motivo de las jornadas de Mayo en Cataluña, el POUM se les aparecia a los obreros que lo habian construido como un fuerte partido apoyado internacionalmente, a través del Buró de Londres, por otras organizaciones numéricamente importantes —pero que mantenían entre sí serias divergencias de principios y programáticas— tales que el RSAP en Holanda; los « Lovestionanos » en Estados Unidos; los « Archio-Marxistas » en Grecia; el ILP en Gran Bretaña, y la tendencia Pivert dentro de la SFIO en Francia, tendencia que, al ser expulsada de la socialdemocracia, hubo de constituir más tarde el PSOP.

En aquel momento, la IV Internacional se les aparecia a los ojos de los militantes del POUM —incluso de aquellos que no tenían ningún desacuerdo fundamental con ella— como un simple programa representado y defendido por núcleos y partidos que no podían equipararse en importancia numérica a los congregados en torno del Buró de Londres ni presentarse en cualquier país con las características de una organización de masas.

Así, los trotskystas eran despectivamente considerados como « teorizantes », « generales sin ejército », etc.

Durante los diez años transcurridos desde entonces, la historia ha ido emitiendo en cada acontecimiento su implacable veredicto contra el conglomerado cuantitativo de fuerzas importantes en número pero deprovistas de programa consecuente, y ha hecho destacar una vez más que sólo el factor cualitativo, es decir la existencia de un programa sólido, puede servir de punto de confluencia para los cuadros revolucionarios.

El *RSAP*, transformado en el Frente Marx-Lenin-Luxemburgo y gravemente quebrantado por la represión, detúvose para reexaminar su programa y métodos de organización. Como consecuencia de este examen, la mayoría del RSAP se convirtió en el actual Partido Comunista Revolucionario (seccion holandesa de la IV Internacional) mientras los reducidos efectivos minoritarios, reconstituidos en el grupo « Spartakus » han pasado por una serie de escisiones antes y después de su unificación con los ultraizquierdistas del « Raden-Kommunisten », llegando finalmente a la situación de un simple grupo de propaganda, sin ninguna pretensión de partido politico; grupo que, además, se halla en plena disolución.

Los « *Lovestionanos* » en Estados Unidos, después de haber atravesado por una crisis de desintegración, « cerraron la tienda » al entrar los USA en la segunda guerra imperialista y, volviéndoles la espalda a la perspectiva de la revolución proletaria, disolvieron pura y simplemente la organizacion. Varios de sus dirigentes se pusieron durante el curso de la guerra al servicio del imperialismo americano.

El *PSOP*, agobiado por el peso de sus propias contradicciones resultantes de la ausencia de un claro programa, se hundía al estallido de la segunda guerra imperialista, mientras su Secretario general Marceau Pivert, después de muchas demoras y vacilaciones, terminó adoptando una posicion politica de apoyo a De Gaulle hasta llegar a hundirse completamente, posternándose ante la dirección de la SFIO. Hoy, Marceau Pivert actúa como abogado izquierdista de Mollet y hace alardes de una rara energía únicamente contra la Juventud Socialista en curso hacia la izquierda.

En cuanto al *ILP*, ayer fuerza importante, ha visto cómo personalidades dirigentes tales que MacGovern y Fenner Brockway se han sometido incondicionalmente, en la búsqueda de cómodos puestos y de tranquilidad politica, a la dirección del Partido Laborista, mientras el resto de la organizacion se halla en un estado de desmoralización y de desagregación tal, que aconseja a sus aliados de ayer referirse lo menos posible al ILP en su prensa.

(*Sigue pag.* 2.)

Programa y Partido

El triunfo de la revolucion Rusa de 1917

por A. ROURA



OBREROS EN ARMAS BASE DEL PODER DE LOS SOVIETS

La victoria de la Revolución soviética de 1917 continúa siendo el mas rico arsenal de lecciones y de experiencia revolucionaria. En estas fechas de su aniversario, huyendo de las conmemoraciones rituales de los usurpadores de Octubre, queremos referirnos a las premisas teóricas que hicieron posible en 1917 el triunfo del Partido bolchevique. Sin duda podremos sacar de ello adecuadas conclusiones a aplicar en las tareas y perspectivas actuales de la Revolución española.

Los mencheviques y Lenin.

Tres concepciones surgieron prontamente en el seno del entonces joven movimiento obrero marxista ruso.

Para los « mencheviques », para el ala reformista de la social-democracia rusa, las tareas revolucionarias que se planteaban tenían un carácter exclusivamente democrático-burgués y debían ser realizadas y dirigidas por las fuerzas políticas de la burguesía « liberal ». El papel del proletariado consistía en no « asustar » a la burgusía con el espectro de la revolución social; en facilitar a las fuerzas burguesas la realización de su cometido de fuerza dirigente de la Revolución.

Lenin en este periodo que gira alrededor de 1905, se diferenciaba de los mencheviques en que de ningún modo reconocía a la burguesía rusa la capacidad de dirigir hasta el fin su propia revolución burguesa. La burguesía rusa, decía, es opuesta a la expropiación de la gran propiedad agraria, base indispensable de la revolución burguesa. Por el contrario, está orientada, en definitiva, hacia el compromiso con el zarismo.

A la posición menchevique de una alianza con la burguesía, de una sumisión al programa y a la direccion burguesas, Lenin oponía una alianza del proletariado con los campesimos. ¿Con qué perspectiva? La tarea de la colaboración revolucionaria entre ambas clases era la de establecer una « dictadura democrática », vía para barrer revolucionariamente todas las supervivencias feudales de la sociedad rusa, de crear una base de campesinos libres y de abrir la puerta a un desarrollo económico de « tipo americano ».

La concepción de la « Revolucion permanente ».

Al lado de la concepción menchevique de las dos etapas distintas y sin ligazón orgánica —revolucion burguesa, bajo la dirección de la burgusia; después de un período histórico dado, revolución obrera —y de la concepción bolchevique de este período —poder revolucionario de los obreros y campesinos, pero limitando sus tareas al marco democrático-burgués—, al lado de ambas concepciones se afirmó la teoria defendida por un joven revolucionario que firmaba León Trotsky. La teoria de la *Revolución parmanente.*

Esta concepción, negando igualmente con Lenin a la burguesía cualquier capacidad revolucionaria, afirmaba que era el proletariado industrial el que al frente del levantamiento popular tomaría el poder, y realizaría desde él las tareas democrático-revolucionarias aún pendientes. Pero las condiciones generales de la sociedad, las peculiaridades del desarrollo social en Rusia y la propia dinámica de la acción revolucionaria conducirán a la adopción de medidas anticapitalistas, socialistas, no en un lejano porvenir histórico sino en el curso contínuo, permanente, del proceso revolucionario.

« Entrando en el gobierno, no como rehenes impotentes, sinon como fuerza dirigente, escribia Trotsky, los representantes del proletariado van con ello a hacer desaparecer la distinción entre el programa mínimo y el programa máximo, es decir: *pondrán el colectivismo al orden del día.* Será de la correlación de fuerzas que dependerá el punto en que el proletariado sea detenido en esta dirección, y no de las intenciones iniciales del partido del proletariado. »

Así concebida, la Revolución rusa tomaba su plena fisonomía, no ya en el marco interior, sino en la vasta arena internacional de la lucha de clases. Ella se presentaba como un anillo de la Revolución internacional, a la que debía consagrar sus esfuerzos, y la que sólo podía salvar y consolidar su porvenir.

Las concepciones teóricas y el triunfo de Octubre.

Fue esta concepción la que, presidiendo la politica y las tareas revolucionarias, triunfó en Octubre de 1917. Le teoria obstinada de los mencheviques condujo a estos señores a... un combate encarnizado contra la acción revolucionaria de las masas; hizo de ellos el juguete de los imperialismos aliados, de la burguesia rusa, todos en busca no de una apacible democracia parlamentaria, sino del poder dictatorial militar-bonapartista capaz de rechazar el oleaje revolucionario.

¿Qué ocurrió con la concepcion bolchevique de 1905 de la « dictadura democrática de los obreros y los campesinos »? En los primeros momentos de la Revolución rusa, en ausencia aún de Lenin, la direcció bolchevique de Stalin-Molotov se definió como partidaria de un bloque con la burguesía liberal y de la fusión con los mencheviques en un solo Partido. La llegada de Lenin permitió enderezar el curso. Lenin fustigó a los « viejos bolcheviques » que se agarraban perezosamente a fórmulas superadas. Su colaboración con Trotsky, que ingresaba con sus amigos en el Partido Bolchevique, dió toda su fisonomia a la Revolución de Octubre, bajo el signo del Partido construido, en lucha tenaz, por Lenin y de las concepciones trotskistas de la Revolución permanente.

Gracias a la colaboración principalmente de la social-democracia, la burguesia mundial consiguió salir del trance apurado en que la Revolución de Octubre y la crisis revolucionaria de la post-guerra, la habían situado. La Revolución rusa aislada, sufrio un cruel retoceso. Ello lejos de desmentir las concepciones teóricas que la llevaron al triunfo, no ha hecho más que confirmarlas como el instrumento doctrinal para el nuevo avance revolucionario.

Aprender de la Revolución rusa.

He aquí una serie de cuestiones que alcanzan hoy para la vanguardia proletaria española no ya un interés doctrinal, sino el más apremiante interés político.

Las duras experiencias de nuestra lucha revolucionaria han evidenciado a todos los que quieren comprender, que una Revolucion no triunfa sin una teoría revolucionaria justa; sin un partido capaz de hacerla penetrar en el desarrollo de los acontecimientos.

En este aniversario de la Revolucion rusa, el mejor modo de serle fiel es el de abordar el examen de las premisas que ha hicieron triunfar en 1917. Esta fidelidad teórica al Octubre de entonces, será, por otra parte, la mejor manera de prepararse para el combate revolucionario en España, para que sea resuelta de una vez la crisis de la dirección revolucionaria que a tantos descalabros nos ha conducido.

OCTUBRE 1934 : Gil Robles ahoga en sangre la heroica insurreccion de los obreros asturianos y desata por el pais una feroz repression.

OCTUBRE 1947 : Indalecio Prieto busca el concurso de Gil Robles en la "solucion" de la cuestion espanola.